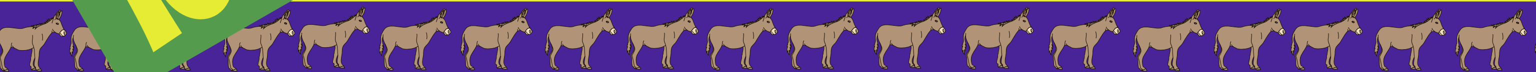
Lección 13

Como lo has prometido, Señor

Lucas 2:21-38; El Deseado de todas las gentes, pp. 34-40.





Luis y Catalina estaban muy emocionados. Su abuelita iba a venir a visitarlos durante los días festivos, y ese era el día que la esperaban. Ellos miraban por la ventana.

De pronto sonó el teléfono. Era su abuelita. Una tremenda tormenta se había desatado y eso le impedía llegar ese día. Mañana cesaría la tormenta, y entonces podría llegar.

Luis y Catalina estaban chasqueados. Pero sabían que la abuela cumpliría su promesa. Mientras esperaban pensaban en todas las cosas alegres que harían cuando llegara su abuela. Eso mantenía viva su esperanza.

Hace muchos años, Simeón y Ana esperaron y esperaron la llegada del Mesías. ¡Tenían esperanza! Creían que iba a venir pero ¿podrían reconocerlo?

El corazón de Simeón estaba intranquilo. Procuró caminar un poco más aprisa al subir la colina del templo. La gente se apartaba cortésmente mientras el anciano se dirigía a cumplir su misión.

El Espíritu Santo iba dirigiendo a Simeón hacia el Templo. Mientras caminaba, Simeón se acordó de un día hacía mucho tiempo atrás. El Espíritu le había hecho una importante promesa. "No morirás antes que tus ojos contemplen al Mesías". Simeón pensaba constantemente en esa promesa. Pronto vería al Mesías. ¡Sería hoy!

Simeón subía casi sin aliento, pero estaba feliz. Ya no lo quedaban muchas energías, pero no importaba, tenia algo mejor. Tenia esperanza, la esperanza de ver hoy al Mesías.

Simeón miró a su alrededor al entrar al templo. Todo parecía igual que siempre. Los sacerdotes realizaban sus acostumbradas labores.

Mensaje:
Jesús nos da esperanza.

Versículo de memoria:

"Jesucristo... nos dio consolación eterna y buena esperanza por su gracia"

(2 Tesalonicenses 2:16, NVI).

No había una multitud emocionada esperando una noticia extraordinaria. ¡El Mesías está aquí! ¡EL MESIAS ESTÁ AQUI! El Espíritu Santo se lo había manifestado a Simeón, pero, ¿dónde?

Simeón pasó por donde estaba una pareja pobre. La joven madre llevaba a su hijo en sus brazos. Habían traído al bebé al templo por una razón especial. Iba a ser consagrado para el Señor tal como la ley lo demandaba. Simeón sonreía. A él le gustaba ver a los padres contentos que traían sus hijos. Era una de las cosas agradables de servir en el templo.

De pronto Simeón se detuvo. Había algo especial en esa pareja. Se acercó para mirar más de cerca a este niño tan particular. Y de pronto lo supo, ¡lo supo con seguridad!

Con el rostro resplandeciente de gozo, Simeón se acercó más a la pareja, así risueño inclinó su cabeza en señal de respeto. Tomó al niño en sus brazos. Entonces elevó la mirada al cielo. El papá y la mamá lo miraron asombrados. Vieron como se iluminaba el rostro de Simeón y las lágrimas de agradecimiento que se deslizaban por sus mejillas. Escucharon luego con asombro las palabras de su oración.

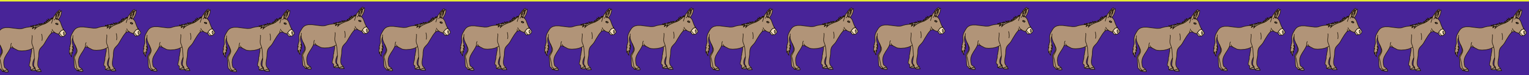
"Ahora, Señor, tal como lo habías prometido, ¡Ya puede tu siervo morir en paz porque, mis ojos han visto tu salvación!" María y José sonrieron. ¡Este anciano profeta lo sabía! El sabía y entendía el secreto sobre el Mesías.

Entonces una mujer anciana, la profetisa Ana, se acercó. Esta profetisa había venido al templo cada día durante muchos años. Ella también había esperado ver al prometido regalo de la gracia de Dios. Ana se unió a Simeón en alabanza a Dios por el niño Jesús.

Simeón y Ana fueron los dos primeros que reconocieron a Jesús como el Mesías, el que el pueblo de Israel estaba esperando. Fueron unos de los primeros que difundieron las nuevas de que el Mesías había venido. ¡La esperanza estaba cumplida!

Y esa esperanza está también con nosotros hoy. JESÚS NOS DA ESPERANZA A NOSOTROS TAMBIÉN.





SÁBADO

COMPARTE Con tu familia, vayan a un lugar cerca de un lago o a un rió y busquen algunos botes. O vean algunas fotos de botes en un puerto. ¿Qué permite que a los botes no se los lleve el mar? ¿Qué pasaría si los botes o barcos no estuvieran anclados? Lean juntos la historia de la lección para aprender de otro tipo de ancla. Lean juntos Hebreos 6:19.

LEE ¿Dónde hallaron Simeón y Ana al Mesías?

LEE Lean juntos 2 Tesalonicenses 2:16. Haz o recorta la figura de un ancla. Escribe el versículo de memoria allí. Colócalo donde lo puedas ver cada día.

CANTA Canten "En su tiempo" (*Sing for Joy*, nº 42).

DOMINGO

COMPARTE Para el culto, lean juntos Lucas 2:21-24. Al niño lo llamaron "Jesús" cuando tenía ___ días de nacido. Cuando cumplió 40 días María y José lo llevaron al templo para presentarlo al Señor (Véase *El Deseado de todas las gentes*, p. 34).

HAZ Esta semana, termina el libro del "Libro del bebé Jesús", que comenzaste en la lección 11. Dibuja un cuadro de María y José trayendo al niño Jesús y dos palomas al templo. Haz otro dibujo de un sacerdote levantando a Jesús y presentándolo a Dios. Recuerda colocarle el título a cada cuadro del libro.

HAZ Lean juntos el versículo de memoria.

LUNES

LEE Durante el culto familiar, lean Lucas 2:25-35. ¿Por qué crees que Simeón estaba tan interesado en el niño Jesús? (marca tu respuesta):

___ Amaba a los niños.

___ Todo Israel estaba esperando al Mesías.

___ El Mesías salvaría a al pueblo de sus pecados.

___ Quería ver al Mesías antes de morir.

HAZ Haz un dibujo de Simeón cargando al niño Jesús y alabando a Dios porque el niño que había estado esperando finalmente estaba aquí. Colócalo en el "Libro del bebé Jesús" y escribe un título.

COMPARTE Enséñale el versículo de memoria a tu familia.

MARTES

LEE Lee con la familia Lucas 2:36-38. Simeón y Ana sabían que Jesús era un regalo de gracia. Esto significa que (Marca las respuestas verdaderas): __ Jesús nos llena de gozo

__ Jesús nos perdona __ Jesús nos da esperanza

HAZ Investiga sobre las anclas. ¿Por qué algunos barcos necesitan anclas muy grandes? Pide a un adulto que te cuente y explique una ocasión en que Jesús fue para él una ancla.

HAZ Lean o repitan juntos el versículo de memoria.

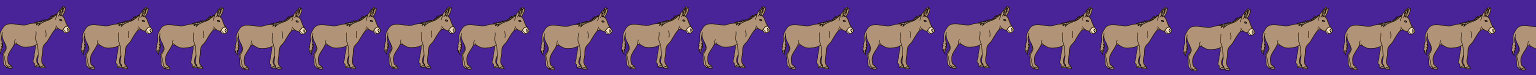
CANTA Canten "Comprado con sangre" (*Himnario adventista*, nº 294).

MIÉRCOLES

COMPARTE Durante el culto familiar, dile a tu familia de alguna cosa que estés deseando para la próxima semana, para el próximo año, para siempre. Y luego trata de compartir también tus esperanzas.

HAZ ¿Cómo compartió Ana su esperanza? Lean juntos Lucas 2:38. ¿Cómo puedes difundir ánimo y esperanza hoy?

CANTA Canta "Somos sus manos" (*Alabanzas infantiles*, nº 122).



JUEVES

COMPARTE Habla con tu familia sobre tormentas. ¿Cómo te sentirías si estuvieras en un bote pequeño en medio de una tormenta? Hay algunos problemas que asustan, como una tormenta. Lean juntos Hebreos 6:19. ¿A que se parece nuestra esperanza en Jesús?

HAZ Haz un bote de barro, madera o papel. Haz un ancla y ponla al bote con una cuerda. Pon el ancla debajo del bote para que no se vaya cuando se presente una tormenta. Lean juntos la primera parte de Hebreos 6:19 ¿A qué se parece nuestra esperanza en Jesús? ¿Quién es tu ancla?

VIERNES

HAZ Dramatiza la historia bíblica de esta semana. Si hay más de cuatro personas en la familia prepara una historia con sombras o siluetas durante el culto. Cuelga una sábana blanca grande. Coloca una luz resplandeciente detrás de ella. Párate entre la luz y la sábana y dramatiza la historia bíblica.

HAZ Termina la última página del "Libro del bebé Jesús". Dibuja o recorta y pega una figura de Jesús viniendo en las nubes. Escribe en la página: "¡Jesús vendrá otra vez ¡Es la bendita esperanza!"

CANTA Canten juntos himnos de esperanza. Di a tu familia tus esperanzas y resoluciones para el próximo año. Lean juntos Jeremías 29:11 y Tito 2:13. ¿Qué futuro tiene Jesús contigo? ¿Con tu familia? Ora para que Dios te guíe.



ACERTIJO

"Como lo prometiste, Señor"

Instrucciones: Después de estudiar tu lección, llena los espacios de la cruz.



Vertical:

Simeón no moriría antes de ver al _________

Horizontal:

Ana se unió a Simeón en alabanzas al bebé ________.